

SEMINARIO DE BION Una radiografía del psicoanálisis y el psicoanalista

26 de abril de 2018

Dr. Pérez-Sánchez – Hoy vamos a trabajar el capítulo 20 porque es donde hay una primera referencia de Berkley de parte de Bion. A mí este capítulo me ha parecido interesante por varias cosas. Es como si se hiciera una radiografía del psicoanálisis, o del psicoanalista, o del hombre, o del pensador, o del pensamiento sin pensador. Una especie de radiografía de lo que se cree el psicoanálisis. Es muy ilustrativo en muchos aspectos. Y utilizar estos conceptos así, tener la habilidad de utilizar estos conceptos, de un pensamiento sin pensador, es tremendamente útil. Por ejemplo, yo ayer estoy en una supervisión y el alumno o como quieras llamarlo me dice que le viene el paciente que supervisamos habitualmente y le dice: Se ha muerto el hermano de mi padre. Mi tío era el doblador de personajes de tal película”. Y yo inmediatamente pensé en Conan Doyle, en Watson, Sherlock Holmes, etc. O sea, yo ya me sentí en mi elemento. Ya sé que voy a hacer una aproximación al conocimiento, y que el conocimiento cuesta mucho trabajo, y que, como dice Bion, la cosa en sí es incognoscible. Sin embargo, yo me siento completamente estimulado. Un pensamiento sin pensador... ¿Dónde están los elementos de transformación del ser humano? Un elemento de transformación sería el duelo, el luto... Resulta que estos hermanos no se quieren. Un hermano que venía del sur estaba en un lado, y al otro lado estaba el padre del chico. En medio, había dos mujeres. El hermano que está en el sur se casó con una mujer que él consideraba que era una puta, pero estaban agarrados de las manos, o sea, había una comunicación entre ellos. A mí lo que me interesa es si a esas historias que vemos con los pacientes les podemos encontrar un pensador. La siguiente supervisión era algo similar, y dije yo: “¿Esta paciente es un pensamiento sin pensador?”

Dra. Vives – Las cuestiones psicosomáticas, ¿son pensamientos sin pensador?

Dr. Pérez-Sánchez – Depende. Es decir, ¿tú eres acogido por el pensamiento? ¿Tú eres expulsado de la capacidad de pensar porque no correspondes a este tipo, porque te crees que eres un científico y no lo eres? A un obispo se le ocurrió pensar en los incrementos infinitesimales y postergó la discusión durante un siglo acerca de lo que dijo Newton, el pobre Newton que enloqueció. ¿Contesto a tu pregunta?

Termino de explicar lo de esta chica. Esta chica resulta que no se entiende con su padre, pero hacen esfuerzos por reconocerse con su padre, esfuerzos increíbles. El padre le dijo que vendría a las 11. “Ah, muy bien, porque así me dará tiempo de hacer las cosas de casa...”. Después le padre llamó y dijo que vendría a las 8. “Ah, pues no puede ser, no hace falta que vengas...” Y empezó la discusión. “Te iba a traer una garrafa de aceite, ¿qué quieres, que me la meta por el culo?” Yo dije que ahí otra vez había un pensamiento sin pensador. Y la terapeuta me dijo: “No, pero esta chica lo está haciendo muy bien, yo no estoy de acuerdo contigo”. Yo le dije: “Bueno, está bien, ella hace esfuerzos, pero tiene el padre que tiene, y al padre que tiene lo ha de modificar. No puede ser expulsada del pensamiento, o no puede ser expulsada de los sueños”. O estamos en los sueños del paciente o no y esa situación nos expulsa.

Este capítulo a mí me parece capital por esto. Y sé Ignasi que tú dices que no entiendes nada. Hay un momento en que están discutiendo el Microsoft y el Watson y Bion dice: “No entiendo nada”. Y es verdad, porque uno no entiende nada hasta que se deja penetrar en el sueño, en la conciencia, y no es expulsado de la conciencia, como Conan Doyle, que es el que hizo estos personajes de ficción. Éste es el tema que trata este capítulo, que es el tema del psicoanálisis.

Ignasi – Yo me he quedado encallado en el caso. ¿Cómo puede ser esto? El padre quiere dar una garrafa de aceite. La chica lo rechaza y vuelve la garrafa de aceite metiéndose por el culo del padre.

Dr. Pérez-Sánchez – Exactamente. Es un pensamiento sin pensador.

Ignasi – Pero hay algún tipo de fantasía ahí.

Dr. Pérez-Sánchez – La forma de no haber tratado la identificación proyectiva, de no haber modulado la identificación proyectiva de la hija en relación con el padre. Es decir, cómo hacer esa narración viable. Y lo vamos a explicar en relación con Bion y la relación que él tiene con estos personajes de ficción. Pero a mí me fue muy útil estar trabajando a Bion como lo estoy trabajando cuando en la supervisión la chica me dijo: “Le traigo un material de mi paciente, que resulta que ha estado en el entierro de su tío, que resulta que es un doblador de películas”. ¿Es un personaje de ficción? Lo importante del tío es que era el doblador de un personaje muy importante. Es la voz que está metida en todas las gentes. Pero la aflicción de esa familia es que la familia de su padre está destruida y no se entienden entre los hermanos. Hay uno, que es el que estudió, que se casó con una puta. Y otro que se casó con una mujer, después se separó y se casó con otra. Y están en el entierro del hermano y no se comunican a pesar del dolor. Es igual que el aceite por el culo. Es similar. Es una cosa que se devuelve. Lo que tendría que ser una cosa comprensible, historias para narrar a los niños. Pero resulta que los personajes son rechazados. Pensamiento sin pensador. Sueños sin soñador, que son evacuaciones, entonces, que no son elementos de transformación. Lo que hay que detectar es cuándo hay unos ciertos elementos de transformación. Esto es lo que quiero que trabajemos en esto de Bion. Es por eso que es útil trabajar **Memorias del futuro, porque es una forma de representarnos, de autorepresentarnos, de decirnos, de comunicarnos.**

Ésta es un poco la introducción que yo hacía del tema de hoy. ¿Empezamos a leer un poco para ver cómo va el asunto?

Él dice que Berkley fue un obispo de brillante intuición científica que hizo “una burla destructiva de la óptica de Newton. Newton decía que apelar a la fe es exigir a las ideas que se acepten basándose en la emoción y no en la evidencia”. No sé si sabéis que es eso de la óptica de Newton. Es una definición de los colores, en líneas generales la idea es que en un extremo está el verde y en el otro el rojo, es como el arco iris, pero el blanco es el cúmulo de todos los colores. Newton hizo experimentos durante toda su vida, encerrándose en unas cámaras determinadas, para ver esos colores, que eran **evidencias, no presunciones del analista.** Y éste es el planteamiento que hace Bion frente a los personajes de ficción. Y éste es el tema básico del

psicoanálisis. Entonces él lo que dice de Berkley es: “No tuvo dificultad alguna, aun trabajando con el material de la doctrina religiosa, en detectar los **incrementos infinitesimales** y el papel que podía desempeñar en aplazar por espacio de al menos un siglo la detección de un engaño”. O sea, lo que él dice es que eso de los infinitesimales no es viable, porque como no se puede ver no existe. Recordad que había esa cosa tan graciosa de que se preguntaba: si un árbol se cae en el bosque sin que nadie lo oiga, ¿hace ruido? O lo que dijimos de que hay más árboles que ramas, que es otra idiotez porque el sentido común te dice que es al revés.

Este capítulo XX empieza con una indignación de Bion en una discusión entre Watson, Sherlock Holmes y Microsoft, en la que Bion afirma que está **planteando asuntos muy importantes**. Yo os he dicho esta mañana que estoy planteando asuntos muy importantes. Bion les aclara que no se dan cuenta de que son personajes totalmente ficticios, mientras que él es un médico cualificado, expresidente de la Sociedad Británica de Psicoanálisis y exdirector de la Clínica londinense, etc. Microsoft y Sherlock estallan en carcajadas, y Watson, más educado, señala: “Jamás había oído hablar de su existencia”.

Ésta es la realidad del psicoanálisis. Si a ti se te ocurre salir a la calle y dices Bion... ¿quién coño es Bion?, nadie sabe de su existencia. Y él dice que va a decir una cosa importante. Yo he dicho que voy a decir cosas importantes y no me han querido escuchar, como un representante del psicoanálisis, por ejemplo. Ni lo que yo voy a decir es importante, porque soy yo, Manuel Pérez-Sánchez, ni el psicoanálisis tiene ninguna importancia porque nadie lo valora en este momento y no quieren saber absolutamente nada del psicoanálisis, que es una cosa de ladrones que engañan a sus pacientes, como dice el cínico de Onfray.

Pero además este personaje, Watson, le dice que no había oído hablar nunca de él, y entonces se le escapa una incongruencia, porque dice: “Usted mismo admite que hay personajes imaginarios infinitamente mejor conocidos que innumerables generaciones anodinas”. Digo que comete un error porque aquí demuestra que lo conoce. Y es cierto, porque este libro empieza de este modo: “**Las hipótesis definitorias** deben ser extraídas y aplicadas con el máximo rigor en la práctica del psicoanálisis, porque quienes desean presentar sus

creencias como hechos lo necesitan”. O sea, el psicoanálisis presenta sus creencias como hechos.

Dra. Vives – El inconsciente, por ejemplo.

Dr. Pérez-Sánchez – Exacto. Por ejemplo, en lo que yo he contado de mi paciente, yo estaba hablando del luto, “el luto es fundamental en la construcción del ser humano” y tal. Y entonces de lo que hablan es de un personaje que narra historias. No, ¿pero y la historia de ellos, quién la narra? Esto es una creencia mía, no es un hecho.

Entonces Bion dice: “Al igual que Kant, sostengo que **la cosa en sí** no es cognoscible. Falstaff, un artefacto conocido, es más real gracias a la formulación verbal de Shakespeare que todos esos innumerables millones de personas oscuras, invisibles, inanimadas, irreales, a cuyo nacimiento, muerte, ay matrimonio, nos vamos obligados a recurrir para creer en ellas, si bien su existencia es atestiguada por la correspondiente certificación oficial. Mucha gente es tan inanimada que podría mirarla fijamente en el silencioso reconocimiento de no creer en la evidencia de mis sentidos. Tampoco creo que la ciencia, las bombas de humo, las estadísticas y otros sistemas normalmente asignados al dominio científico pudieran hacer vivir o insuflar de vida a estos seres”. Es decir, todos esos personajes del entierro, ¿tienen vida?

“En un extremo del espectro podrían convencerme mediante la evidencia científica de que estas gentes existen, en el otro extremo, personajes ficticios de los que podría decirse con certeza que no existen. Esta situación es lo que en términos de lógica se ha descrito como una paradoja”. Y entonces da un ejemplo: “Los suaves bronce que respiran a los que Virgilio alude en su tributo a Marcelo pueden describirse como la formulación poética de una imagen visual. Lo mismo puede decirse de los héroes rescatados de la noche negra que sepultó a muchos hombres valientes antes de que Homero los inmortalizara con el personaje de Agamenón. O las esculturas extraídas del mármol por Miguel Ángel pueden ser reenterradas”. Daos cuenta del matiz que da él, no es que pueden ser desenterradas, pueden ser reenterradas. Éste es el concepto que es frapante. Puedes negar la realidad del artista, pero frente a la obra de arte, hay hombres inteligentes capaces de apreciar que se trata de

algo genuino, de algo que vale mucho dinero, que tal vez no sean capaces de ver lo que el artista ha revelado. Y volviendo al psicoanálisis, **el erudito puede apreciar que tal o cual descripción es de Freud, de Melanie Klein, pero sigue siendo ciego ante la cosa descrita**". Es decir, ¿cómo la cosa descrita me puede iluminar? Es lo que yo trataba de decirlos. Cuando me dicen que en un sitio de luto y lo más importante de la comunicación es que el señor muerto es un reproductor de cuentos y de historias, eso tiene un sentido tremendo. Se reentierra o se redescubre, ese es el tema.

"Freud dijo que los niños eran sexuales (yo digo: los viejos también), realidad que fue negada o enterrada. Igual destino podría haberle acogido al conjunto del psicoanálisis caso de no haber habido alguien para otorgarle, como Horacio hizo con Homero, la inmortalidad". Y eso no se está dando porque el psicoanálisis está siendo anulado, ignorado, no valorado. Ésta es la acotación que yo hacía de la discusión entre estos personajes.

Pero continúo con la discusión porque va a hablar aquí de **la inutilidad del psicoanálisis, del silencio del psicoanálisis, de la no valoración del psicoanálisis.**

Watson dice: "A la gente real hay que tratarla con dureza para que el universo sea un lugar seguro para la gente con imaginación", no para los estúpidos que creen descubrir la verdad como los psicoanalistas. Para más precisión, Sherlock dice: "¿Has leído a este Bion? Nadie ha oído hablar de él ni del psicoanálisis". Ésta es la realidad. "Se cree real, el Bion. Y cree que él y sus colegas están ocupados en una actividad que es sólo una manipulación de signos más o menos ingeniosa. **Hay algo de cierto en lo que dice. Hay un fracaso para comprender que cualquier definición debe negar una verdad anterior, y además debe llevar un componente no saturado**". O sea, que puedes aportar alguna verdad.

"Watson, tú dijiste: Déjame dirigir la atención hacia la extraordinaria conducta del perro que ladra. Yo dije que no había oído ladrar a ningún perro y tú dijiste que eso era lo que hacía tan extraordinaria la situación. **Nadie escucha el silencio. Fui la más gloriosa contribución a la extinción definitiva y misericordiosa del psicoanálisis**". O sea, no solamente se extingue, sino que además lloriquea por la pérdida del psicoanálisis. "Si fuese posible que alguien advirtiera o apreciara un silencio, los psicoanalistas empezarían a ladrar, a

austrar, a pelearse como perros. Al principio yo escuchaba porque parecía tener algún significado, pero comprendí que carecía de significado y que el ruido probablemente hacía imposible pensar. Medianamente poseído como estaba por una rudimentaria capacidad para el pensamiento, dije que fueron algunos de los primeros animales que odiaron el pensamiento. Por supuesto, el primero que lo formuló fue un poeta: “Llévame con tu flauta a los pastos en calma y sé la música que deseo oír”.

“Microf: Bion simula que duerme so pretexto de robarme mi tiempo y mi capacidad para sustituir su majestuosa estupidez auténticamente real”. Aquí hay una especie de redefinición de cómo es la actitud del psicoanalista. Porque veremos que, en un momento determinado, como las cosas se complican, Bion, en lugar de llamarse BION, tiene que recurrir a humanizarse y se llama “SI MISMO”, o sea tiene que crear un personaje que se acerque a la realidad, porque además él dice que no comprende lo que están diciendo.

Pero aquí ya dice una cosa que es interesante. **“Todos estos pensamientos son síntoma de que hay un grupo de transformaciones subyacentes”**. Es decir, todo esto que hemos tratado tiene algo de verdad. Y entonces aquí hace una afirmación que va en camino **de O absoluto**: “El animal humano está altamente desarrollado, todo su aparato sensorial es un reactivo comúnmente admitido como algo tóxico. Relacionar era maravilloso. El sistema continuó desarrollándose, creciendo, decían ellos, hasta que surgieron los seres imaginarios como yo (Microf). **Soy un pensamiento sin pensador**, pero puedo adoptar una apariencia de realidad, e incluso puedo ser considerado por una de estas criaturas excepcionalmente desarrolladas como lo que ellos llaman una alucinación”.

Lo que quiero decir es que hay que entrenar la mente para estar en este juego permanente de un pensamiento sin pensador, que no vale nada pero que al mismo tiempo dice Bion que son más valiosos que muchos que están vivos. Y dice: “Es en armonía con este ámbito donde una alucinación produce temor. Se odia cualquier pensamiento que no se ajuste a las reglas que a ellos les gusta creer”. Y ahora dice una aclaración que es fantástica: **“Lo prodigioso es que suceda cualquier procedimiento, desarrollo o crecimiento”**. Que es nuestro trabajo, lo que tenemos que descubrir en cada momento. A pesar de estar en ese merdó tremendo, hay algo que es prodigioso que es lo que de repente

produce esa comunicación. Por ejemplo, cuando tú me presentas a tu paciente y hay ese vertido de lágrimas, que para mí es una especie de vórtice, de borbotón de agua, de los pelos de Leonardo...

Montse – ¿Sería captar el ruido del árbol que cae? Un pensamiento sin pensador,

Dr. Pérez-Sánchez – Exactamente. Y cómo jugar permanentemente a eso, o a la trampa de que hay más árboles que ramas, que es una forma de traquetear tu sentido común, tu capacidad de razonamiento. Y estar un siglo esperando que haya precisión en los procedimientos matemáticos para que haya un crecimiento de la mente. Es decir, que cualquier proceso necesita tiempo y tiempo y tiempo. Detrás de estos pensamientos hay transformaciones, y aquí lo dice de una forma fantástica: **lo prodigioso**. Digo esto de prodigioso porque ayer estaba con un paciente que ha sufrido varias intervenciones quirúrgicas muy llamativas, concretamente tres. Ha sido intervenido en el cerebro por un tumor cerebral, y se recuperó bien. Ha sido intervenido en la próstata, y ha tenido que llevar pañales, que es una cosa humillante y retrogradante y ofensiva. Y finalmente ha sufrido una operación cardíaca a corazón abierto, y por tanto ha estado fuera de la vida unos minutos. Y entonces él vive su tratamiento digamos con mucha esperanza y con mucho desgarramiento, que él personifica en su analista. O sea, yo soy el depositario de sus malos pensamientos o de sus malas cosas. Sin embargo, tiene un cuñado del que me dice: “Mi cuñado es prodigioso, me ayuda mucho”. Frente a mí, que no soy prodigioso, que soy el representante del mal, el cuñado es prodigioso. Este fin de semana estuvieron juntos, le ayuda mucho, “no tiene dinero y esta gorra me la compró él”. Lo que a mí me llamó la atención es que utilizó la palabra “prodigioso”. Yo me la apunté en un papel porque se me iba a olvidar. Y a los dos minutos había olvidado que la había apuntado. Menos mal que la apunté, porque si no dudaría ahora de que hubiera dicho prodigioso. ¿Y qué es prodigioso? Que suceda un procedimiento, cualquier crecimiento, aun en una situación tan difícil como ésta en la que ha habido tres intervenciones terribles. Con todo eso tuvo un pequeño ictus, que es otra vez la amenaza de muerte. ¿Quién se hace cargo de esa historia? Un hombre que se ha hecho a

sí mismo, que hizo la carrera de Economía... Pero realmente ha conseguido tener un entorno en el cual no sólo le aprecia el cuñado, también el yerno, y se ha ido de viaje con él alguna vez, su hija lo aprecia también. A diferencia del otro caso que contaba, aquí toda la familia se entiende con él.

A ver si podemos terminar el capítulo. Dice:

“El problema que tú planteas ahora, querido Sherlock, es ridículamente sencillo si te das cuenta de las necesidades de emplear el equivalente de, por ejemplo, una película de rayos X, algo que demuestra las estructuras del pensamiento claro y oscuro de una forma característica. Una vez hecho eso, se desafía a considerar la configuración mental sin sentirse abrumado por el temor a la aversión a los pensamientos sin pensador”. Es decir, que cuando se puede afrontar toda esta cosa, no se tiene temor a afrontar el pensamiento sin pensador. O sea, a oír el ruido del árbol que se cae. Tú has traído esa imagen, y esa imagen te va a ayudar a ti en tu trabajo.

Entonces Sherlock dice: “Yo veo lo que quieres decir”. Y Bion replica: “Maldito si yo entiendo todo esto que estáis diciendo”.

¿Qué habéis estado diciendo toda esta puta mañana? Eso. “Maldito si yo lo entiendo”. Es un poco así, porque hay momentos en que no entiendes absolutamente nada, pero si te acostumbras a la oscuridad, si que puedes ser capaz de llegar a ver algo.

Y Microsoft precisa: “Con los personajes reales hay que ser violento”.

Watson: “Hablan de la utilidad de palabras largas, como circuncisión, aunque en mi época la lengua de Shakespeare bastaba: “Hay una divinidad que labra nuestros designios, por muy toscamente que los desbastemos”. (Hamlet, acto V). O sea, ten más confianza en ti, puedes lograr oír el ruido del árbol.

“Dejemos al lado las palabras largas, podemos utilizar construcciones y transformaciones verbales de objetos que en su origen eran parte del ámbito sensorial, por ejemplo: Ese pobre hombre, aunque sabía que no era así, luchó por transformar sus bobadas religiosas en lo que él llamó óptica”. Todo un sistema científico incorruptible, inapreciable, insalvable que es Newton. “Totalmente erróneo y limitado en tanto que tuvo éxito. Berkley no tuvo dificultad alguna, aun trabajando con el material de la doctrina religiosa, en detectar los incrementos infinitesimales y el papel que podía desempeñar en aplazar por espacio de al menos un siglo la detección de un engaño”.

Preguntan tiene esto algún valor'?

Sherlock: “ Con el tiempo, **trajo consigo el desarrollo del rigor matemático, el desarrollo de la mente humana.** Se creyó, con el correr de los tiempos, que estaba asociado con el sistema nervioso central u originado por éste. Freud lo creía así. Los griegos creían en los espíritus carentes de una anatomía; alguna función característica de ellos los capacitaba para aprender una personalidad una vez destruida o maltratada la autonomía física, pero no antes. Creyeron que no podían verlos por mediación de un aparato visual físico y sensorial. No sabemos qué aparato físico creían que revelaba los frenes, aunque hablan de ellos frecuentemente y como si no tuvieran sombra”.

Entonces habla Bion y dice: “Creo que podría decirlos como personajes de ficción, convencido de que estáis muy vivos...” Y entonces recurre al “YO MISMO”. O sea, toda la discusión que ha habido entre los personajes y Bion no conduce a ninguna parte, porque es lo científico contra los personajes de ficción. Y ahora tiene que hablar YO MISMO El término personaje de ficción es una expresión inadecuada. Aquí he escrito Yo Mismo para conferirme un estatus diferente. Bion ciudadano de segunda comparado con Yo MISMO: O sea, Bion considerado como científico es un ciudadano de segunda comparado con el hombre en sí. Sugiero sin precisión que las opiniones por mí expresadas, aun cuando sean ficción, son dignas de ser tratadas con respeto. Estas opiniones son de un estatus superior a las opiniones que reclamo como mías y tomo mi propiedad sobre ellas. Su valor, es una guerra de posesión, es mayor del que tendrían si pretendiesen ser "verdaderas". O sea, toda la lucha que hay científica es más una lucha por demostrar que esto lo he mostrado yo, ésta es una idea de Klein, ésta es de Bion, etc., que no por mostrar la verdad. “Por el contrario, una afirmación con un vértice de valor verdadero sería de menor valor como arma de lucha para la supremacía”.

Y para terminar y cargarse a los científicos dice: “No hay nada tan malo como ser expulsado de la escena por tu consciente científico y real y tus asociaciones reales. Probablemente no recuerdas lo que Jorge Santayana dijo que sucedería si las bestias y los sinvergüenzas científicos se apoderasen del mundo. San Agustín los describió como los enemigos de la ciudad de Dios”.

Y entonces Sherlock dice: “Se ha marchado ya Bion, ¿no? Es humillante pensar que los sueños están a merced de la gente que sueña”.

Y Microsoft: “Es peor descubrir que los pensamientos dependen de encontrar un pensador”. O sea, cómo jugar por entrar en el pensamiento y lograr ese prodigio que es el crecimiento y el desarrollo.

Ignasi – No me ha quedado muy clara la respuesta que has dado a la pregunta de Ángeles sobre la cuestión del cuerpo que tiene dolor. Queda pendiente.